

—Convencido, dáme lo que te sobre y dime, en fin, si TOPACIO es o nó inmoral.

—¡Vaya! Lo que se construye sin cimientos no puede llegar muy arriba. Tal vez algún muchacho de 18 años salga del Teatro Nacional imaginándose que el oro lo hace todo. Mas no se asome ni por el ojo de la cerradura a la casa del rico; que si se asoma verá que la tragedia humana tiene ahí también su escenario, en virtud de las mismas causas que actúan en la casa del pobre.

De *La Tribuna* de 14 de Setiembre de 1932.

---

---

Yo no te digo que no haya hombres malos y mezquinos: lo que te digo es que son hombres inferiores, hombres que no comprenden todavía, almas subalternas a quienes debemos elevar, seres oscuros que no saben dónde está la luz y con los cuales una claridad lúcida, paciente, blanda, todo lo puede.

Yo no te digo que la riqueza sea un mal: lo que te digo es que quien vive simplemente, en divorcio total de las vanidades, siente que le nacen alas.

*Amado Nervo*

---

---

Del «*Diario de Costa Rica*», 17 de Setiembre de 1932

Hay días en que todas las gargantas del cielo se abren de improviso. Hay días en que los paraguas son pobres artefactos carentes de prestigio. Hay días en que la lluvia, inclinada por el viento, azota con furia a los pobres peatones y se ensaña en el repórter, máxima corporización del peatón sin